Precios de suscripción

En la capital, al mes una peseta: fuera cuatro pesetas trimestre

Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.

NUMEROS SUELTOS
5 CÉNTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mandé 25 ejemplares.

Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador

D. Mateo Selgar Almela
Crédito Público, 1

No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4536 | **Murcia: Martes 4 Septiembre 1900** | **Tres ediciones diarias**

Actualidades

Las maravillas del dia.—Iluminados.—Ruidos.

Es síntoma social de todos los tiempos, la afición á lo maravilloso, desde las videntes en París hasta la Iluminada de la Algaida.

Ahora se reproducen en España estos fenómenos que alarman y procuran emociones que entretienen á los muchos aficionados que siempre tiene lo extraordinario y maravilloso.

Como la prensa periódica no tiene hoy sucesos políticos con que llenar sus columnas, presta su atención á los «iluminados» de todos los órdenes y la gente se entretiene en saborear tan raros sucesos.

Los periódicos de Madrid no ven con indiferencia estas *iluminaciones*; dan cuenta de todas ellas y principalmente de un Papuss, que ahora se exhibe en el circo de Colón, dentro de una urna precintada, en la que permanecerá ocho días sin comer, beber ni arder, hasta que resucite.

Sobre este Papuss ó Papas, publican muchos comentarios los periódicos madrileños, siendo curiosísimo el siguiente que copiamos del «Heraldo de Madrid» que dice así:

«Y llegó el momento de descender la urna de cristal, en la que había de encerrarse Papuss.

Invitados los espectadores para que la examinasen, bajó de las gradas un muchacho que miró detenidamente el fatídico armatoste.

Casi al mismo tiempo que el obrero, se presentó en la pista un caballero con bastón y sombrero, quien después de examinar la urna con mucha escama, se adelantó al público y, descubriéndose, manifestó que todo aquello era una farsa; que él, el que hablaba, había dado de comer á Papuss en dos ó tres experiencias, y que todo lo que decía lo manifestaba para desengañar al público.

Para terminar, añadió que todo lo dicho estaba confirmado por los periódicos que tenía en la mano, y que ofrecía al público.

La polvareda levantada fué espantosa.

Unos aplaudian al espontáneo orador, y otros protestaban, pues desde los primeros momentos de la extraña escena, creyeron ver en el delator al empresario de Romea, de cuyas relaciones con Papuss todo Madrid está enterado.»

—

En Alicante se han recrudecido ahora los entusiasmos por otro «iluminado»; le dicen *Elvaldaet* y con solo echar su aliento sobre un cántaro de agua, cura esta todos los males, como si fuese el agua milagrosa de nuestro puente nuevo, que cada día cuenta con mas creyentes.

En Muro, provincia de Alicante, se ha presentado en campaña otra «iluminada».

Esta nueva vidente resulta de género chico, y apela á la caja de los truenos para mayor realce de sus predicciones.

Pregona la «iluminada» número dos que el mundo está perdido por culpa de las pícaras mujeres; indignado por ello el cielo, se preparaba á lanzar sobre la tierra un trueno tan extraño que causaría novedad, según sus frases.

Pero el trueno se ha retrasado, y no suena, por ahora; estaba anunciado para el dia 1.°, según comunicaba al alcalde de Muro la «iluminada» en una carta, «iluminada» también con faltas de ortografía.

En vista del mal resultado que le dan sus predicciones en papel de oficio, la «iluminada» se ha lanzado á la predicación libre.

—

Y para que nada falte, leemos lo siguiente en nuestro colega «El Mercantil Valenciano».

Dice así:

«Ayer tarde unos golpes subterráneos y unos ruidos extraños pusieron los pelos de punta á los pacíficos vecinos de la calle del Canónigo Calvo en el Grao.

En una de aquellas casas, núm. 8, piso bajo, murió un hombre hace veinte años, y ayer los habitantes de la casa, entre los golpes misteriosos, ¡horror!, oyeron la voz cavernosa del difunto.

La alarma cundió rápidamente; la siniestra voz del alma subterránea hizo reunir en aquel lugar numerosos grupos, que comentaban, con el respeto debido, la broma del muerto, y contaban de paso la *mar de sucedidos* de almas que se aparecían.

Poco después llegó el *exorcizador* Sr. Conchas con fuerza á sus órdenes, y se metieron todos de cabeza en la casa fatídica.

Cada vez era más numerosa la gente que se aglomeraba; pero en vista de que el alma se llamó *andana*, se retiraron el simpático concejal y el Sr. Conchas... y la paz y la calma renacieron.»

—

Los que se entusiasman por lo novelesco y fantástico tienen ahora varios iluminados con que distraerse.

SIERRA ALMAGRERA

Se han retirado unos 3.000 quintales de géneros ricos de la mina «San Vicente» y de la «Hermosa» 1.076, de la «Matilde» 1.616, y se continúan las retiradas en otras varias minas.

En la mina «Ramo de Flores» han dado principio á los mismos trabajos que se hacían en la varada anterior.

En la «Manchega» se trabaja también sobre sus filones en galerías de explotación á Norte y Sur.

En la «Matilde» se ha empezado también la fortificación de su pozo máquina, para acto seguido establecer los trabajos sobre el rico filón de «Medio Mundo», de que participa esta mina.

En la «Riojana» también se trabaja con bastante actividad en su rico filón.

En la renombrada mina «Medio Mundo» se está perforando, desde el plan de su pozo máquina y á nivel de las aguas, una magnífica traviesa, para cortar su importante filón á la misma profundidad, con el objeto de que el arranque de mineral sea en mayor cantidad y más económico. En esta mina se dió principio á la retirada de sus minerales el día 25, por la importante casa de D. Luis Canthal, cuya retirada se calcula valdrá unos 18.000 duros.

En su colindante «Chacona» se lleva con gran actividad la reparación de su pozo máquina, siendo seguro que en lo que queda de año cortará el importante filón de «Medio Mundo», pues cada día es mayor el entusiasmo que hay en esta sociedad de partido, cuyas acciones van subiendo en precio, pues recientemente tiene comprado un buen número de ellas el Sr. D. Agustín Sáez de Jubera, presidente de «Medio Mundo».

En la mina «San Joaquín y Violeta» siguen con gran actividad la explotación y retirada constante de sus ricos hierros.

CORRESPONSAL.

EL MARQUÉS DE ALEDO

De la acreditada revista «Gente Conocida», copiamos la siguiente biografía que publica de nuestro distinguido amigo é ilustre murciano, Sr. Marqués de Aledo.

Dice así:

«Goza de una popularidad que ni él ha buscado, ni tal vez de ella tenga cabal conocimiento; una popularidad envidiable, porque se manifiesta en la estimación sincera de las gentes y en las bendiciones de los pobres.

El Marqués, sin embargo, es hombre retraído; gusta de dos soledades, la del campo y la de la biblioteca; cultiva allí flores y frutas y cosecha en ésta bellezas literarias, como las recientemente reunidas en su precioso libro *Para el campo*, libro en el cual, con finísima, con exquisita selección, ha reunido cuanto acerca del campo han dicho y han escrito nuestros grandes poetas.

Caballero, gusta de la casa; cristiano, se desvive por realizar todos los nobilísimos empeños de la caridad; hombre ilustrado, dedica su tiempo al estudio y á los trabajos literarios.

Es un gran señor que atiende al cuidado de sus posesiones con inteligencia y conocimiento científico, y un poeta que ama las flores... y las ama con apasionamiento.

Cuando en un generoso corazón la dedicadeza de una bien dirigida y completa educación afina sus fibras, ya por naturaleza sensibles; cuando su fondo es un perlario de hermosísimos y caritativos sentimientos, ¿qué de sorprendente puede resultar que toda la red de la sensibilidad de un hombre muestre ajustada armonía y conforme un carácter superior, un carácter sólido, firme y noble? ¿Qué de extraño podrá ser que en tal hombre, así los actos como los pensamientos, las aficiones y los gustos se determinen en calidad valiosa, y no tan solo para el trato íntimo brinden bondad y en el trato mundano urbana cortesía, tolerancia y amenísimo encanto, sino que en sociedad presenten un hombre grave, útil, laborioso, magnánimo, inteligente en sus iniciativas, perseverante en sus propósitos y grande en sus obras?

Hubo un tiempo que España—cuya nobleza religiosa, militar, y sobre todo instruída—ofrecía personajes respetables, que ya desde su cuna se creían obligados á ejercer el voluntario magisterio de la caridad, del heroísmo y de todo alto servicio por el bien y la grandeza de su patria. Sus ocios eran la poesía, sus hechos las grandes empresas, su conciencia la religión, sus ambiciones mantener con su dinero, su aplicación, su trabajo, el arte, el honor, la ciencia, la fe sarta de su patria adorada.

De esta categoría moral, de esta condición estimabilísima, de este órden de jerarquía nobiliaria es el Marqués de Aledo.

Como escritor—peca de modesto—y para el escritor la modestia es mucho pecado, porque hay en la vanagloria del que escribe un sentimiento de valor, que significa que por las ideas y por las creencias que el escritor representa, tiene éste convicción profunda, arraigadísima. Dar el nombre á lo que uno ha escrito es mantener permanentemente la responsabilidad, es aceptar todas las consecuencias que sobrevenirle pueden por lo escrito. Bien sienta la modestia, mas al soldado no le está bien disfrazarse para la guerra... La bandera, que es enseña de una idea, pide en torno defensores á cara descubierta. ¿Vienen los honores? Se aceptan; en aceptarlos hay modestia. Cuéntase de un caballero inglés que aparecía siempre en todas las ceremonias con todas sus condecoraciones en el pecho y ostentando todas las insignias de sus títulos:

—Llévolos, si no por mostrar méritos que no tengo, para mostrar á los que pueden sentir el estímulo de la noble ambición... que hay premios en Inglaterra, hay honras y glorias que ganar en el mundo.

Al Marqués de Aledo débese una institución hermosa. Este hombre, amante de la poesía y de las flores... ama á los niños, y ama sobre todo á los niños pobres, y á él se debe el establecimiento en Madrid de «La cuna de Jesús», una dulce, celosa, tierna, cristiana fundación, hoy encomendada á las hijas de San Baudilio, á las caritativas Siervas de María.

Como escritor, no debemos decir nada nosotros; el señor Marqués de Aledo nos honra formando un lugar muy principal entre nuestros colaboradores; pero sí nos es dado señalar como raro, como peregrino distintivo del estilo de este literato, una genialidad, un sutilísimo gusto que hace de sus escritos verdaderos trabajos inspirados en graves y elevados pensamientos, expuestos con encantadora sencillez y con una forma llena de soltura y rica de brillante colorido.

Sus trabajos sociológicos, de filosofía profundamente cristiana y que conserva inéditos casi en su totalidad, bastarían por sí solos para darle renombre de profundo pensador y de humanista insigne, pues con estilo galano y castizo resuelve infinitos problemas, de oportunidad siempre, y hoy sobre todo, en que las cuestiones sociales son el tema predilecto de la presente generación.

El día que el Marqués de Aledo dé esos trabajos al público, no será la buena literatura la que esté de enhorabuena. Será la humanidad entera.

JOSÉ ZAHONERO

CARAVACA

Desde hace días cunde no poco la alarma en este vecindario, con motivo de noticias bastante exajedas acerca del desarrollo de la diftèria en los niños de esta población.

Ciertamente que dicha enfermedad se ha presentado, pero con caracteres de relativa benignidad. Cierto así mismo, que esta ciudad recuerda con tristeza, un periodo de tiempo no muy lejano, en el cual se cebó de un modo terrible en la población infantil tan temida dolencia, y á esto sin duda, y á los naturales temores de una propagación se deba toda esta alarma; pero es así mismo indudable, que desde aquella luctuosa fecha ha experimentado un gran progreso la ciencia médica, en cuanto se refiere al tratamiento preventivo y curativo de la referida enfermedad.

Recomendamos por lo tanto la prudencia necesaria y á la Junta de sanidad el más exacto cumplimiento de los deberes que le competen.

—

Están contratados para tomar parte en las corridas de toros de nuestra feria, los afamados diestros «Minuto» y «Mancheguito» para la primera y «Machaquito» y «Mancheguito» para la segunda.

Es muy probable que tome parte también en esta última el no menos afamado «Lagartijo».

—

Desde hace días se halla postrado en cama, en sus posesiones de «Las Peñas», de este término, nuestro distinguido amigo y paisano, el Juez de La Unión, D. Francisco Sánchez Olmo y Gómez, atacado de unas fiebres graves que tienen alarmada á su familia.

Celebraremos terminen de modo favorable y en plazo breve.

—

Los precios corrientes en el mercado son:

Trigo fuerte de 49 á 50 reales fanega; candeal á 50 id. id.; jéjar á 48 id. id.; cebada de 26 á 28 idem id.; panizo á 36 id. id.; cáñamo de 42 á 44 id. arroba; patatas á 14 id. quintal; carbón á 17 id. idem; aceite á 52 id. idem.

CORRESPONSAL.

COSAS

Lo universal.—Lo nacional.—Lo local.

Las dos cuestiones universales que desde hace tiempo se vienen ventilando y que han merecido llamar la atención de toda la prensa, son la del Transvaal y la de China.

Los sucesos desarrollados en esos paises han adquirido tal resonancia, que hasta los más indiferentes se han ocupado en ellos.

Lo mismo la cuestión del Transvaal que la de la China parecía que iban á quedar resueltas en un abrir y cerrar de ojos.

Pero los hombres proponen y Dios dispone; por eso, á pesar de la fuerza que mandan las más grandes potencias, las cosas no marchan como ellas quieren.

Si todo en el mundo se resolviera á cañonazos, es claro que quien de más cañones dispusiera sería el dueño de la tierra.

Pero afortunadamente no hay tales carneros; por encima de la fuerza hay algo que ésta no puede vencer y ante ese algo á que me refiero se estrellan las arrogancias y el poderío de las naciones más vigorosas.

Hasta los soberbios más exaltados tienen que reconocer que hay Providencia.

¡Quién sabe sin ella lo que sería el mundo!

—

El suceso nacional más saliente en la actualidad es el viage de los Reyes por el Norte, de lo que publican detalladas reseñas todos los periódicos de España.

Los Reyes han sido bien recibidos en cuantas partes se han presentado, á pesar de los trabajos hechos por los enemigos de la monarquía para que resultara todo lo contrario.

El pueblo ha salido á esperarlos con júbilo y los ha vitoreado con entusiasmo.

La monarquía es en España un árbol de extensas y profundas raices, á cuya sombra se amparan el órden y la paz.

Los Reyes siempre han sido queridos y aclamados por el pueblo y mientras que España sea España creemos que ocurrirá lo mismo.

Con lo que no transige el pueblo es con los políticos que se disfrazan de redentores para chuparle hasta el último céntimo y la última gota de sangre.

Separar á tales personajes de los asuntos públicos sería una gran obra y muy meritoria por cierto.

—

El asunto local más culminante es la féria, la cual siempre es motivo de alegria y animación.

Los toros han llegado esta mañana y, según los aficionados, son unas reses de primera.

Para las dos corridas hay mucho entusiasmo.

Lo que es menester es que no llueva, para que la feria y las corridas no resulten pasadas por agua.

Eso sería el colmo de la mala sombra.

No lo permita Dios.

HERNAN GIL.

MADRID AL DIA

Hablemos en esta croniquilla de los dos ó tres sucesos que han despertado un poco la curiosidad pública.

La unión comercial, «tan joven y tan desgraciada» se nos ha descolgado con tres ó cuatro columnas de apretada prosa para decirnos lo siguiente: que es una fantasía eso que han hecho correr por ahí sus enemigos acerca del fracaso de la Unión, que en los organismos que la constituyen no hay decaimientos de espíritu, ni cosa que lo valga; que seguirán ¡adelante! ¡adelante! (plagio á Baleriola) y verán el modo de ajustar las cuentas atrasadas, dándole, quizás, con la puerta en las narices á su *eminente aliado* el Sr. Costa.

¿Procedimientos que en lo sucesivo van á seguir?

Guárdancelos, muy calladitos, los autores de la nueva circular; pero puede, razonadamente, suponerse, que se organizarán definitivamente á modo de partido político para disputar palmo á palmo el terreno á sus adversarios.

Tienen grandes esperanzas, y cífranlas «en la virtualidad de las ideas».

La cual virtualidad no impidió que hace dos ó tres meses quedara como evaporada la Unión Nacional con el soplo de unos pocos números de la guardia civil y el empujo de unos muchos agentes ejecutivos.

Eso de la «virtualidad» de las ideas le hará mucha gracia al presidente del Consejo.

¡Bastante virtualidad tuvo aquello de la *selección* mientras vivió D. Antonio Cánovas!

¡Bastante dinamismo tendrán las ideas gamacistas mientras viva el Sr. Sagasta!

Las ideas, por sí solas, no van á ninguna parte; es preciso que las acompañe, ó mejor dicho, que las abra camino, la fuerza; ya la de las bayonetas, ya la del número.

O que cuenten, y equivale á lo mismo, con el apoyo de aquellos poderes que tienen la fuerza á su disposición.

¿Tiene algo de eso la Unión nacional?

¿Si?

El porvenir es suyo.

¿No?

Pues á morir los caballeros; y confien en que el triunfo «por la virtualidad de las ideas» lo verán los españoles que vivan dentro de... quinientos años.

—

El Sr. Silvela, hombre, como es sabido, correctísimo, está siendo muy censurado por la especialísima manera que tiene de resolver los problemas que salen al paso de la expedición marítima.

No hay motivo para ello.

Al emprender el viaje D. Francisco se prometió atemperar su conducta á este viejo refrán:

—A donde fueres haz lo que vieres.

Y por eso en Vigo grita ¡Vivan las traiñas!

Y en Villagarcía ¡Viva el *jeito!*

Luego le queda el recurso de hacer lo que le de la gana desde las columnas de la «Gaceta.»

¿Que no es eso serio?

Pero ¿quién se atreve á afirmar que la política es cosa seria?

Ayer mismo soltaba una estrepitosa carcajada por los alambres telegráficos el señor Villaverde diciendo á González Besada que tiene metidos en las entretelas del corazón á todos los miembros del Gabinete, incluso á Dato y á Gasset.

¿Qué mayor seriedad?

—

Y Madrid no se preocupa en otra cosa.

Es decir, preocupadillo anda con eso de Pappus.

¿Ayunará? ¿No ayunará?

¿Habrá trampa ó cartón en eso de la urna?

Asegúrase que se han cruzado muchísimas apuestas.

Y que una aristocrática sociedad ha destacado á dos de sus dependientes para que no quiten el ojo de la caja en que está encerrado Pappus.

¡Bah! el caso no es para tanto ruido.

De verdad ayunan la mitad del año muchos españoles.

¡Y no han tenido ningún Rizzarelli que los contrate para exhibirlos en los grandes circos de las capitales de Europa!

PEÑAFLOR

3-9-900

ANDANDO POR LA FERIA

Al bajar la explanada del puente hácia la Glorieta, se vé el Café del Arenal muy bien arreglado y vistoso.

Con su elegante marquesina y su derroche de luz, parece una Estación de Ferrocarril, lujosamente preparada para esperar á Silvela.

Frente á este Café, se ostentan cinco faroles, del alumbrado público, sobre artístico candelabro de bronce.

El Ayuntamiento ha sustituido las cuatro bombas y el farol que las remataba, por cinco faroles, que ofrecen un aspecto muy raro.

Ha sido esto—como dicen en el toreo—una salida de farol.

El Café del Arenal, es antiquísimo y nos recuerda que en su piso entresuelo estuvo instalada mucho tiempo, la reunión de los progresistas de Murcia, que llamaban á ese pequeño círculo el *cuartico*, por sus reducidas proporciones.

A la espalda de este Café, está la calle de la Palmera, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos.

Hemos oido decir, que el nombre de esta calle es debido á que en ella habia antiguamente una hermosa palmera, de cuyos azucarados dátiles comió el último rey moro de Murcia.

En esta calle se celebra todos los domingos del año un mercado especial. Se reunen por la mañana los albañiles de Murcia y los yeseros, canteros, ladrilleros, tejeros y caleros de la comarca y allí liquidan sus cuentas de la semana, cobran y pagan y hacen los encargos de materiales de construcción para el lunes inmediato y celebran los negocios de la vida con algun copeado.

La calle está bien acondicionada para almuerzos, comidas y cenas, pues hay varias casas de comidas muy limpias, muy aseadas y muy económicas; por un par de reales dan almuerzo bien condimentado, vino, mantel limpio y postre.

Es de admirar el apetito con que algunos obreros consumen su ración, demostrando que todos los específicos son inútiles cuando hay salud y trabajo.

Los platos predilectos en estos restauranes del obrero, son mondongo, *frità* y cordero en caldo.

Después con el frio vienen los guisos de pescado y algún embutido de cerdo.

—

Prosigamos.

Después del café del Arenal, aparece luminoso (claro es) el del Sol, famosísimo por su magnificencia actual y por su tradición.

El café del Sol, ha tenido en sus divanes tertulias famosas.

Entrando á la derecha, se veia la de los antiguos banqueros de Murcia, Cassalins y Peñafiel, acompañados de D. Andrés Almansa y otros buenos amigos, que pasaron en su mayoría á mejor vida.

A la izquierda estaba la tertulia cantonal de Antonio Galvez, con sus adeptos fidelísimos y leales, que á media palabra se echaban con él á las barricadas.

Ambas tertulias se respetaban mucho: los banqueros sabian cuando se «armaba la gorda» porque el dinero es cobarde (blanco y amarillo) y se escondia huyendo de los trastornos; y Galvez y los suyos, anticip